

# “El español neutro me parece un engendro absolutamente indefendible”

*Considerado en la actualidad uno de los mayores especialistas en español de América, Germán de Granda se inscribe en la mejor tradición de lingüistas españoles ya que fue discípulo de Rafael Lapesa y de Ramón Menéndez Pidal. Viajero incansable, ha recorrido cada uno de los rincones de América Latina estudiando la lengua, vida y costumbres de lo que fueran las colonias españolas. En esta entrevista nos habla de sus investigaciones en el Caribe, el Paraguay y el resto de hispanoamérica donde ha estudiado, entre otros temas, el fenómeno denominado lenguas en contacto. Además, nos da su opinión acerca de la situación del español actual, la influencia del inglés y el modelo de lengua que difunden los medios de comunicación.*



— ¿Cuál cree usted que es la situación del español en la actualidad? ¿Existe, por ejemplo, un español más prestigioso y un español menos prestigioso?

Creo que este tema habría que plantearlo en dos niveles: en la lengua oral y en la lengua escrita. En la lengua oral, yo creo que la situación es policéntrica. Ya no hay una sola modalidad de español prestigiosa en relación con la cual las demás son modalidades no prestigiosas o vulgares. Lo que existe son una serie de modalidades prestigiosas frente a las cuales la modalidad peninsular es una más. Quizás tenga una posición un poco más central fundamentalmente, por razones históricas, pero no por ninguna otra. De modo que desde el punto de vista de la lengua hablada, yo no creo que se pueda decir que hay modalidades más prestigiosas que otras. En este momento es tan prestigioso el español de Buenos Aires o de Bogotá como el español de Madrid. Pero, en el registro escrito, la cosa es diferente. En el registro escrito, no por razones

de prestigio sino por razones de unidad y por razones puramente pragmáticas, los elementos muy diferenciales deben ser muy medidos. Es necesario que las obras escritas sean inteligibles para los lectores de distintas áreas. En este sentido, sí me parece que hay una tendencia de tipo unitario al manejo de una lengua española general, en la cual, evidentemente, pueden entrar elementos locales cuando el contexto lo exige. La mayoría de nosotros tiende a usar la variante más generalizada, la más conocida, la más extensa, no por prestigiosa, sino simplemente por mayor utilización numérica, por mayor conocimiento general. De modo que habrá que diferenciar los dos registros: el registro oral en el que todas las variedades tienen el mismo prestigio y el registro escrito en el que no por razones de prestigio sino por razones de utilización general, se suele preferir una variante más amplia frente a variantes de tipo más restringido desde el punto de vista geográfico o poblacional.

---

Yo no creo en el español neutro. Me parece excelente que en Argentina se pueda ver una producción venezolana, mejicana, chilena o española exactamente igual que en España se deben poder ver producciones realizadas en hispanoamérica.

---

— *La difusión a través de los medios de comunicación de programas provenientes de diferentes países de habla hispana ¿puede contribuir a unificar el español que hoy se habla en el mundo?*

Yo no creo que eso tienda a unificar el español; a lo que puede tender, y además me parece muy bueno que tienda, es a un mayor conocimiento general de variedades geográficas del español. Pero no creo que de ahí salga un español unificado. Posiblemente las telecomedias o las telenovelas seguirán siendo editadas, desde el punto de vista del habla, con una modalidad local más o menos depurada de elementos que puedan resultar incomprensibles pero no creo que eso acabe dando lugar -y si lo hiciera me parecería bastante negativo- al llamado *español neutro*. Yo no creo en el español neutro. Lo que me parece excelente es que en Argentina se pueda ver una producción venezolana, mejicana o chilena o española exactamente igual que en España se deben de poder ver producciones del tipo realizadas en Argentina, en Colombia o incluso en los Estados Unidos por hispanoparlantes. A mí eso me parece bueno, siempre que lleve al conocimiento, digamos, favorable, de otras modalidades de lengua. Lo que me parecería muy mal es que esa diferenciación, que además es totalmente espontánea, fuera reducida por unas determinadas normas a lo que algunos llaman el *español neutro*. El llamado *español neutro* me parece un engendro absolutamente indefendible. Por lo que yo sé, el efecto que este tipo de difusión de modalidades de español por medio de la televisión tiene, es el efecto de que la gente percibe que hay otras modalidades de español con su propia dignidad, con su propia funcionalidad y acaban no solamente aceptando esto sino incluso adoptando algunos elementos.

### **Español e Inglés: dos lenguas en contacto**

— *¿Qué fenómenos se producen a partir del contacto del español con el*

*inglés?*

El contacto con el inglés es un fenómeno normal. Todas las lenguas tienen contacto con otras. No me parece demasiado preocupante. Sí, me alarma cuando el contacto con el inglés ha podido llevar a la desaparición progresiva o acelerada de una modalidad de español, como ha ocurrido en el Sur de Estados Unidos.

— *¿Qué piensa de la situación de Puerto Rico?*

Uno de los primeros libros que publiqué trata sobre ese tema y realmente creo que cuando lo escribí juzgué la situación con excesivo pesimismo. Pienso que el español en Puerto Rico va a seguir manteniéndose. El puertorriqueño es hispano parlante, aunque algunos pequeños segmentos de la sociedad, mucho menos de lo que se cree, puedan ser bilingües. Pero el habla puertorriqueña sigue siendo el español.

— *¿Qué pasa con la tendencia a transferir estructuras gramaticales del inglés al español, que se da en muchos países de habla hispana?*

En muchos casos esas transferencias son pasajeras. Son rasgos que entran en la lengua en un determinado momento y que pueden desaparecer muy pronto. Por supuesto que hay otros que quedan, pero en general son totalmente pasajeros, propios, por ejemplo, de las jergas juveniles.

— *Pero en otras épocas de la historia del español se incorporaron definitivamente estructuras y elementos léxicos provenientes de otras lenguas...*

Evidentemente, algunos rasgos procedentes del inglés van a quedar, en algunas zonas sobre todo. Pero yo diría que esa es la vida normal de una lengua.

— *Este tipo de preocupaciones acerca de la pureza de la lengua, ¿no enmascaran las reales causas de inquietud originadas en situaciones de tensión política o de dominación*

*económica?*

Por supuesto. Personalmente tengo una actitud negativa frente a determinados fenómenos que están íntimamente relacionados con la presión lingüística del inglés. Ahora, tenemos que intentar ser objetivos y no extrapolar nuestros convencimientos ideológicos a un tema puramente científico. En fin, yo me opondría enérgicamente, en cualquier sentido, a una pulverización del español a manos de la colonización lingüística inglesa, pero creo que no es eso lo que normalmente encontramos. Podemos haberlo encontrado no hace mucho tiempo en Puerto Rico. Hasta la década del cuarenta, hubo un intento de hacer en Puerto Rico lo que se hizo lamentablemente con éxito, en Filipinas: sustituir el español por el inglés. Sin embargo, aquello fracasó e incluso un gobierno muy pro-norteamericano como el gobierno actual de Puerto Rico no ha intentado repetirlo.

— *¿Qué sucede con el español dentro de los Estados Unidos?*

Los norteamericanos aceptan que el español es una lengua muy importante. Sin embargo, en Estados Unidos hay una clara situación de *diglosia* desfavorable al español. La diglosia hay que entenderla como la coexistencia dentro de una comunidad, en este caso la de origen hispánico, de dos lenguas, una de prestigio que debe ser utilizada obligatoriamente en ámbitos oficiales y otra de menor prestigio que se usa en ámbitos familiares. Por otro lado, los hablantes hispanos que viven en Estados Unidos pasan, aceleradamente, de un monolingüismo español en la primera generación de inmigrantes a un bilingüismo o incluso a un monolingüismo en inglés en la segunda generación. De modo que, aunque acepten que el español es una lengua importante, la realidad muestra que en Estados Unidos hay un proceso continuo de asimilación de la minoría inmigrante hispánica por el inglés. Por otro lado, se verifica un rápido proceso de desaparición de modalidades del español del sudoeste

de Estados Unidos que se conservaban desde el siglo XVII.

— *¿Qué es el chicano?*

El chicano es una modalidad de español mexicano, normalmente, de carácter dialectal y de nivel social muy bajo. Si a eso se le suma toda la penetración de rasgos del inglés, el resultado es una mezcla bastante poco inteligible para hablantes de español de otras áreas.

— *¿Cuál es el tema principal de su libro sobre el español de Puerto Rico?*

El título expresa el tema del libro: *Transculturación e interferencia en el Puerto Rico contemporáneo*. Este fue un texto que me trajo bastantes problemas en Puerto Rico. En primer lugar, suscitó la indignación de una serie de puertorriqueños, incluso algunos amigos míos, que tenían una posición política muy semejante a la que yo manifestaba en el libro, de defensa de la personalidad puertorriqueña. Pero, al mismo tiempo, estas personas tenían otras convicciones políticas que yo, evidentemente, no compartía. Es decir, eran marxistas. A este pequeño grupo le molestó mucho mi libro porque decían que yo no confiaba en el proletariado puertorriqueño desde el punto de vista de la defensa del español, afirmación que era cierta. En segundo término, tuve complicaciones de tipo oficial, con las autoridades puertorriqueñas.

— *¿De qué año es el libro?*

De 1968. Precisamente lo quise publicar ese año porque se cumplían setenta años de la presencia norteamericana en Puerto Rico. Lo que yo hacía en ese libro era un estudio histórico y, en cierta forma, un estudio sociolingüístico *avant la lettre*. Pero no me arrepiento de la postura que defendí en aquel volumen. Sigo considerando que la política lingüística de las autoridades norteamericanas en Puerto Rico, hasta mediados del siglo veinte, fue realmente un intento de extirpación de la cultura hispánica a través de la lengua. Lo que pasa es que





ese intento fracasó. Se intentó imponer una enseñanza monolingüe en inglés a una población monolingüe en español y eso en la mayoría de los casos fracasa. Mi concepto sobre ese proceso fue negativo y sigue siendo totalmente negativo. También sigue siendo negativo el concepto que tengo de las actitudes de determinados grupos puertorriqueños que consideran que el bilingüismo o el monolingüismo en inglés es un elemento salvador de Puerto Rico. Me parece una actitud que solamente puede ser calificada de traición a la comunidad puertorriqueña, eso lo pensaba entonces y lo sigo pensando ahora.

### **Sociolingüística y Sociología del lenguaje**

— *¿Cómo definiría usted la sociolingüística?*

Creo que en este tema hay que diferenciar dos áreas, una, correspondería a la sociología del lenguaje o macro-sociolingüística y otra, a la sociolingüística en sentido restrictivo o micro-sociolingüística. La sociología del lenguaje, de una manera general, es el estudio de problemas lingüísticos desde el punto de vista social. Aquí el elemento primario es el social y el lingüístico aparece solamente como elemento secundario. En cambio, la sociolingüística en sentido restrictivo, la micro-sociolingüística es el estudio de las consecuencias lingüísticas de determinados factores sociales. Aquí los aspectos lingüísticos son el elemento primario y los sociológicos el elemento secundario.

— *¿En cuál de esas dos tendencias ubicaría sus trabajos?*

En la época en que escribí mi libro sobre Puerto Rico, estaba incluido de manera clara en la primera de ellas, la sociología del lenguaje. Ahora considero que todo trabajo debe partir de la sociología del lenguaje para llegar a micro-sociolingüística o sociolingüística en sentido estricto.

— *Eso quiere decir que las considera*

*categorías dependientes...*

Efectivamente, para mí lo son, pero para algunos otros colegas, no. Muchos de ellos rechazan, por ejemplo, la macro-sociolingüística. Consideran que eso no es lingüística y que se trata de estudios que forman parte del campo de la sociología. Yo no lo considero así. Pienso que es necesario, por una parte, hacer estudios de campo ortodoxos, micro-sociolingüísticos, pero luego, la interpretación del material debe partir de parámetros de sociología del lenguaje. Muchos trabajos de sociolingüística pura se limitan a exponer resultados de tipo estadístico sin interpretarlos. Para mí eso no tiene valor o tiene un valor muy restringido.

— *Podríamos decir que para usted lenguaje y sociedad son términos interdependientes.*

Interdependientes de una manera unidireccional. Lo lingüístico depende de lo social, lo social evidentemente, excepto en algunos aspectos, no depende de lo lingüístico. Para mí el lenguaje es un fenómeno social y debe ser estudiado como tal. El estudio de la lengua abstraída de la realidad en que se utiliza me parece inservible. Es un ejercicio de lógica simbólica que está muy bien, pero no me parece que represente la realidad del lenguaje.

— *¿En qué otros países ha realizado estudios sociolingüísticos?*

En Paraguay y en el Africa negra de expresión española. En estos países he investigado el fenómeno denominado *lenguas en contacto*. Además, en los últimos tiempos, he estudiado también la relación del español con el quechua. Otro tema en el que he trabajado bastante -y sigo haciéndolo- es el contacto del español americano con lenguas africanas o con modalidades lingüísticas de génesis africana como las llamadas *lenguas criollas*.

### **Lenguas africanas, lenguas criollas**

— *¿Qué es una lengua criolla?*

Las *lenguas criollas* son lenguas

que parten de condicionamientos sociológicos particulares. Normalmente son el desarrollo de una etapa anterior que es la etapa de *pidgin* y el *pidgin* es una lengua de contacto elemental entre dos grupos humanos que no comparten ningún código lingüístico de comunicación. Esta situación se da usualmente entre dos comunidades que tienen un estatus sociológico diferente, una es superior a la otra. En ese caso, lo que se produce habitualmente, es el intento por la comunidad de nivel más bajo, de comunicarse con el grupo sociológicamente superior a través de un código comunicativo muy simple. Ese código posee estructuras propias de la lengua del grupo inferior al mismo tiempo que utiliza el léxico y algunos elementos de la lengua sociológicamente superior. Esta es una etapa que puede terminar ahí, que puede no desarrollarse. Se trata de un código comunicativo muy elemental, para situaciones también muy elementales y puntuales. Ahora bien, cuando ese *pidgin* se empieza a utilizar como primera lengua, o por lo menos como segunda, por una parte o por todo ese grupo sociológicamente inferior, entonces se desarrolla la llamada *modalidad criolla*. Esa modalidad puede llegar a convertirse en primera lengua de la comunidad como ha ocurrido en el caso del *papiamento* de Curaçao y en otra serie de modalidades del caribe inglés, del caribe francés y del caribe español. Un ejemplo claro de esto es el *creole* haitiano. En Haití, el cien por ciento de la población habla *creole* y de ese cien por ciento, aproximadamente el ochenta y cinco por ciento, lo tiene como única modalidad lingüística. Sólo un quince por ciento puede manejar simultáneamente el francés. Por otra parte, la educación ha sido históricamente en francés hasta no hace muchos años. Sólo desde hace veinte o veinticinco años se ha comenzado a utilizar el *creole* en la enseñanza primaria e incluso en algún otro tipo de enseñanza. Pero la lengua oficial de Haití es el francés. Sin embargo, se puede decir que la población

haitiana es monolingüe en *creole* igual que la población de Cabo Verde es prácticamente monolingüe en criollo caboverdeano. En Cabo Verde, el portugués tiene mayor extensión pero la lengua primaria es el criollo.

— *En el caso de América, ¿en qué lugares han influido más las lenguas africanas?*

Fundamentalmente en el Caribe, aunque a veces esa influencia se ha extendido mucho más al Sur. Hay un caso muy curioso, que están estudiando algunos colegas en este momento, que se da en una pequeña comarca de la zona serrana del Ecuador, el valle de Chota, donde hay una comunidad de origen africano que maneja el español con rasgos de origen criollo. Pero la zona evidentemente más influida por las hablas africanas es el Caribe. Sin embargo, en otras épocas el fenómeno debió ser mucho más extenso. No hay que olvidar el caso, por ejemplo, del mismo Buenos Aires, donde todavía en la época de Rosas un segmento muy importante de la población de la capital era negro y manejaba modalidades lingüísticas que tenían elementos africanos.

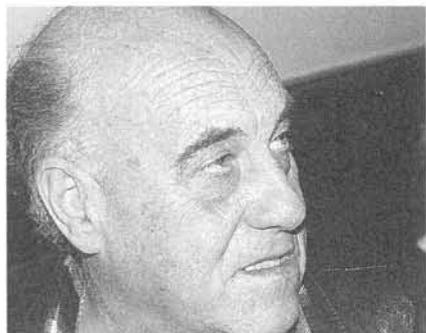
— *¿Puede darnos un ejemplo de influencia de una lengua africana en el español del Caribe?*

Por ejemplo, la forma de interrogación: *¿qué tu quieres?* es muy típica de toda el habla caribeña. Ese es un rasgo netamente africano. Las interrogaciones con un elemento adverbial en primera posición, normalmente, en español, dan lugar a una inversión de la colocación del pronombre personal: *¿Qué quieres tú?* o *¿Qué dices?*. Sin embargo, en la zona del Caribe la posición de ese pronombre personal sujeto no se invierte. Eso es evidentemente un rasgo de origen africano. Esto se da en todas las lenguas atlánticas de la costa africana de Norte a Sur y se da también en todos los criollos africanos, e incluso en el *black English* norteamericano, sobre todo en el Sur.

---

El llamado español neutro me parece un engendro absolutamente indefendible. Por lo que yo sé, el efecto que la difusión de distintas modalidades de español tiene es el de que la gente percibe que existen otras maneras de hablar español con su propia dignidad y funcionalidad.

---



## La situación lingüística de Paraguay

— *Con respecto al Paraguay, todos sabemos que allí se hablan dos lenguas: el guaraní y el español. ¿Cuál es la que más se utiliza?*

El guaraní.

— *¿Todos los paraguayos son hablantes bilingües?*

Los últimos datos estadísticos que se manejan revelan que un cuarenta y cinco por ciento de la población es monolingüe en guaraní y un siete por ciento, es monolingüe en otra lengua, fundamentalmente, el español. El cuarenta y ocho por ciento restante son bilingües en español y guaraní. Por lo tanto, resulta obvio que la mayoría de los hablantes del Paraguay hablan guaraní.

— *¿Existe una escritura del guaraní?*

La gente que habla guaraní perfectamente se resiste a escribirlo, no porque la lengua no tenga prestigio, ya que en este momento no se puede decir que el guaraní sea una lengua poco prestigiosa. No lo escriben, fundamentalmente, porque consideran que la modalidad de guaraní hablado no es la modalidad correcta de guaraní. Los paraguayos creen que el guaraní escrito debe representar un guaraní de un registro superior que ellos no manejan, y que no maneja prácticamente nadie en Paraguay, de modo que se trata de un gran equívoco. Es decir, algunos guaraniólogos les han hecho adquirir la idea de que existe un guaraní puro que es el que ellos no manejan. Pero ese guaraní es inexistente. El guaraní real es el que maneja la gente. Además hay dos sistemas de escritura y ese podría ser otro de los factores que hace que los paraguayos no se atrevan a escribir. Uno de esos sistemas es el que podríamos llamar *oficial* y es el que ha sido adoptado por el Ministerio de Educación, por la Universidad de Asunción y otros organismos estatales. Por otra parte, hay un sistema de transcripción del guaraní que es el que utiliza la Asociación de Escritores Guaranés. Estos dos

grupos tienen una pelea permanente a causa de sus diferentes sistemas de transcripción. Históricamente, el guaraní se empieza a escribir en las misiones jesuíticas pero las misiones escriben una modalidad que no es la hablada actualmente en Paraguay. Este es el que se llama *guaraní jesuítico* y desapareció, presumiblemente, en la segunda mitad del siglo diecinueve. Lo que ahora se habla en Paraguay es otra modalidad llamada *guaraní paraguayo* que se ha hispanizado de una manera muy fuerte.

— *¿Cuál es la causa de disputa entre estos dos grupos que promueven dos modalidades diferentes de escritura?*

Creo que este enfrentamiento ya no tiene un fundamento objetivo. Es un enfrentamiento visceral en el que cada uno de los grupos acusa al otro de traición, de ser anti-nacionales y otras cosas por el estilo. En mi última visita al Paraguay traté de mediar entre los dos bandos y les pedí que intentaran llegar a un acuerdo. Porque la consecuencia más grave de esta disputa es lo que les decía antes: la gente no se atreve a escribir porque si manejan un sistema son acusados por los partidarios del otro de estar utilizando un sistema traidor y ajeno a la realidad nacional.

— *¿Y qué sucede en la escuela?*

La dificultad en la escuela es que después de la oficialización del guaraní, que ha sido hace poquísimo tiempo, se planteó el problema de la enseñanza bilingüe. En este tema había comenzado a trabajar un grupo de gente muy preparada que tenía propuestas concretas de acción. Yo confío en que esto se haya llevado a la práctica. Con respecto a esto, el primer problema que hay que resolver es que exista, con carácter general, una enseñanza bilingüe. Tal enseñanza no existía. Había un plan piloto de enseñanza bilingüe, aplicado en un número determinado de escuelas y de centros y en el resto seguía la enseñanza monolingüe en español. Eso debe resolverse lo antes posible, es inaplazable.

— *¿Cuál es la situación de los paraguayos monolingües en español?*

Los monolingües en español pertenecen a pequeños grupos urbanos de estatus económico y social elevado. Lo curioso en Paraguay, cosa que no pasa en el resto de América, es que la gente monolingüe en español se siente, hasta cierto punto, en situación de inferioridad respecto del resto del país, cosa impensable en Perú o en Bolivia. Esta gente se siente bastante desgraciada por no poder manejar el guaraní. Además, es improbable que este grupo de monolingües aumente; más bien tiende a disminuir. Pero la situación de Paraguay es bastante excepcional. Utilizando la jerga científica podríamos denominarla, una situación de *diglosia no conflictiva*. Los hablantes de guaraní en Paraguay no odian el español y los hablantes de español monolingües son muy pocos y no odian el guaraní. Es decir, hay una situación evidentemente *diglósica* porque el español ocupa una posición superior a la del guaraní, pero no es una diglosia conflictiva, no es una diglosia que enfrente a los paraguayos por razones lingüísticas y esto es un fenómeno muy raro. En otras zonas, en cambio, hay un desprecio de los monolingües en español por los hablantes de lenguas indígenas y, en los grupos que tienen más consciencia de esta situación, hay una actitud de enfrentamiento con el español como lengua opresora. Esta situación se da en casi toda hispanoamérica e incluso en España.

— *¿Cómo se da este fenómeno en España?*

La diglosia que se da en España en zonas como Cataluña, el País Vasco, Galicia, etc., es una diglosia por lo menos, parcialmente conflictiva, es decir, produce el enfrentamiento de los hablantes.

— *¿Cuál es el tipo de relación que tienen el guaraní y el español en Paraguay?*

Yo diría que existe una interpenetración muy fuerte entre ambos. Hay

una serie de fenómenos que el guaraní ha tomado del español y otros que el español ha tomado del guaraní. La interrelación es enormemente profunda. Voy a darles un ejemplo: los paraguayos tutean a sus interlocutores aún en situaciones de gran distancia social. Este fenómeno se produce porque los hablantes calcan en español lo que en guaraní es un rasgo absolutamente obligatorio: el empleo de un sólo pronombre alocutivo. El guaraní tiene únicamente una forma alocutiva *nde* (*o ne*), que en español se transforma en *vos*.

— *Nuestro “che”, ¿tiene origen guaraní?*

Hay muchas teorías acerca del origen del *che*. Una de ellas habla del origen guaraní del término. Según esta teoría el *che* se originaría en el *ye*, que es el posesivo *mi* en guaraní. Pero yo creo que se trata de un arcaísmo castellano, el *çe* que se empleaba en el siglo XVI para llamar a una persona. En Valencia, incluso, el *che* se sigue usando. Pero volviendo al tema de Paraguay, me gustaría citarles una frase que se usaba en la época de los conquistadores para describir la zona paraguaya. En esa época, se decía que los habitantes de Paraguay eran gente que no tenía “ni rey, ni ley, ni fé”. Y efectivamente, el guaraní no tiene ni la “rr” (vibrante múltiple) ni la “l” (lateral) ni la “f” (labiodental).

El Doctor Germán de Granda, en la actualidad, Catedrático de Filología Románica de la Universidad de Valladolid, fue también Profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, de la Universidad de La Laguna, en Canarias, de la Universidad de Cadiz y ha dictado cursos en las universidades más importantes de República Dominicana, México, Colombia, Perú, Argentina, Chile, Paraguay, Alemania y Senegal. Además, ha ejercido funciones diplomáticas como agregado cultural de la Embajada de España en Paraguay, Colombia y Guinea Ecuatorial. Se doctoró en la Universidad de Madrid dirigido por Rafael Lapesa y es uno de los últimos discípulos directos de Ramón Menéndez Pidal. Su último libro *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas* acaba de aparecer en España en la editorial Gredos.